

Discurso en XXVI Cumbre del Mercosur - Argentina  
PUERTO DE IGUAZÚ, 8 de Julio de 2004

Creo que lo que ha venido ocurriendo cuando comienza el proceso de Mercosur, es una evolución paulatina, desde una unión estrictamente aduanera, aquí están los países que tiene un arancel común, a una evolución en donde Mercosur, crecientemente es una asociación integrada por un claro sentido político. Esto creo que demuestra el amplio espectro de tareas de los cuales ha dado cuenta el señor Canciller, al ejercer el ejercicio de la presidencia pro-témpore, y esto lo demuestra el informe que hemos recibido del secretario Duhalde, respecto de cuáles son las nuevas tareas que nos proponemos.

Porque, además de la liberalización comercial entre nuestros países, aquí tenemos ámbitos como seguridad ciudadana, migraciones, combate al terrorismo y narcotráfico, ámbito de la salud, reuniones de ministros de Salud, justicia, educación, cultura, participación de la mujer en nuestras sociedades. Todos estos son temas que se han debatido en este semestre que está concluyendo.

A esto agregamos la presentación que ha hecho Eduardo Duhalde, que plantea tres temas mayores cuando dice: uno, cómo somos capaces de avanzar rápidamente en la Integración de la Infraestructura Regional, IIRSA, 22 proyectos nos recordaba el Presidente Lula; dos, como somos capaces de avanzar respecto de algún tipo de entendimiento o anillo o complejo energético entre los países del sur; tres, cómo somos capaces de tener un paso más significativo en materia de fondos de financiamiento, a través de la CAF.

Ninguno de estos temas tienen que ver con aranceles, nada de estos temas tiene que ver con arancel externo común. Si nada de estos temas tiene que ver con arancel o arancel externo común, ¿qué nos impide, entonces, que aquellos que no tienen todavía la concreción del acuerdo de liberalización comercial entre ellos, no puedan participar a plenitud en estos otros temas que hacen la sustancia a los proceso de integración en un mundo moderno?

Entonces, creo que aquí, Presidente, estamos para dar un gran salto si somos capaces, y creo que es bien concreto lo que estoy diciendo, el foro de consulta y concertación política, es la única instancia en la que participan los Estados asociados sin necesidad de ser invitados. Aquí llegamos primero con Bolivia y Chile, ahora con Perú, Bolivia y Chile, como Estados asociados, y vamos directamente al foro de consulta y concertación política.

Sin embargo, este foro tiene que tener con una capacidad de relacionarse más activa, directamente con el Consejo de Ministros, y la forma de hacerlo. Entonces, quisiera hacer una sugerencia muy concreta, es que se contemple la participación institucionalizada de los Estados asociados en la comisión de representantes permanente de Mercosur. Porque si eso lo hacemos, estamos contribuyendo a la iniciativa del Presidente Duhalde cuando dice ¿Qué hacemos con el IIRSA? ¿Qué hacemos con una idea energética? ¿Qué hacemos con las ideas muy concretas y específicas de un fondo de financiamiento?

Por cierto, si el consejo de representantes permanente va a discutir los temas arancelarios, corresponderá a los cuatro países plenos, que son los titulares en cuanto

miembros plenos de un acuerdo de unión aduanera, pero para estos otros temas ¿es necesario estar, de alguna manera, para tener una idea sobre cómo nos integramos físicamente en la región? ¿Es necesario tener una unión aduanera para que los ministros de Economía discutan temas macroeconómicos o para que los ministros de Salud discutan nuestros problemas sanitarios? Evidente que no.

Si queremos en serio que el Mercosur sea una instancia política, entonces dotemos a la institucionalidad que hemos dado de un correlato. Porque, además, aquí no lo hemos dicho, pero digámoslo con franqueza entre nosotros, cuando hablamos de unión aduanera, esto ya van a ser ¿ocho años, diez años?, y decíamos que tenemos un problema, porque los países de Mercosur tienen un arancel medio del 15% y los países que estábamos afuera, como el caso de Chile, teníamos un arancel del orden del 8, en ese tiempo. Y pensábamos que íbamos a converger rápidamente a un arancel común, y nos hemos demorado más de la cuenta, por muchos factores.

Entonces, si el arancel externo común es el requisito sine qua non para ser miembros plenos y participar de todas las instancias, nos vamos a demorar mucho tiempo. Pero si creemos en una instancia política, entonces podemos tomar medidas casi de inmediato.

Esto mismo me parece a mí tiene que ver con algo de la mayor importancia, que es la forma en que nosotros queremos saludar con tremendo entusiasmo la presencia entre nosotros del Presidente Fox, porque creo que desde el sur del Río Grande se extiende una realidad cultural y política que reclama una coordinación creciente. Si México se asocia al Mercosur, digámoslo también con fuerza aquí, entre nosotros, el Mercosur va a tener otro dinamismo que mostrar al mundo. Tenemos una envergadura mayor a la que ya somos.

En el planteamiento que le escuchamos en la mañana al Presidente Fox, de esta balanza comercial tan favorable que ellos tienen con Estados Unidos, y esta balanza comercial tan desfavorable que ellos tienen con los países del sur, ocurre que México es el país que juega un rol esencial de nexo entre este comercio de Estados Unidos con México y de México con el sur, porque México no podría financiar esa balanza comercial desfavorable con el sur, a no ser por la balanza comercial favorable con el norte.

Desde el punto de vista de nuestro desarrollo, hablo por Chile, tenemos acuerdos con México y tenemos una balanza muy favorable a Chile. Parte de este financiamiento viene de la balanza comercial favorable que ustedes tienen con Estados Unidos. Quiero decir aquí que la participación y presencia de México es esencial para dar una fuerza a lo que estamos haciendo.

Por lo tanto, también en este mismo criterio, me parece que debiéramos invitar a los amigos mexicanos a tener una presentación concreta en todo lo que son estas instancias políticas, porque acabamos, a sugerencia del Presidente Kirchner, de pedir, tanto al secretario Duhalde, como al presidente pro-témpore próximo, al Presidente Lula, que configuren una comisión para ver de qué manera agilizar el proceso integrativo de México.

Ese proceso y esa discusión es una discusión comercial. Vamos a hablar aquí en confianza entre nosotros. Es una discusión, con todo lo que conlleva una discusión comercial, "usted me da esto, me da lo otro, tengo acceso o no tengo acceso a esto o a

aquello", pero mientras discuten eso, dicho sea de paso, le dicen "queremos acuerdo de libre comercio, nosotros somos asociados y sólo con un acuerdo comercial, queremos llegar, pues no tenemos todavía", mientras discuten eso, yo creo que México tiene mucho que aportar sobre un tema energético, sobre un tema de integración o sobre un tema de financiamiento o sobre cualquiera, de migraciones, de narcotráfico.

En suma, creo que si hay más votos en este foro, América Latina va a ser más fuerte en este mundo. Eso me parece tan importante que en estos otros temas, que son no arancelarios, podamos de inmediato comenzar a contar con la participación de México.

A esto le agrego, entonces, otros dos temas políticos, uno que ya mencionó el Presidente Batlle, que tiene que ver con la decisión de varios de los países en torno a esta mesa de enviar tropas a Haití y en donde, digámoslo, por primera vez tenemos un contingente dirigido por uno de los nuestros, que es un general brasileño, y en donde también estamos conscientes que el problema de Haití ahora no es un problema militar, salvo la mantención del orden, pero sí un problema de reconstrucción de país. Éste es un tema que nos va a demandar un tremendo esfuerzo y tenemos que demostrarle al mundo que nosotros sí somos capaces.

Junto con eso, le explicaba a los amigos brasileños que la semana próxima vamos a estar en Haití, y junto con eso, hay otras dos iniciativas de envergadura política, de envergadura del Presidente Lula, sobre el tema de la lucha contra el hambre y cómo, en una u otra forma, esto ha colocado el tema del debate en el seno de Naciones Unidas y lo que se va a hacer el 20 de septiembre, tan importante, en Naciones Unidas.

Finalmente, otro elemento político que aquí no se ha dicho, pero que planteó en estos términos el Presidente Chávez, y tiene que ver con el referéndum que habrá próximamente en Venezuela. Creo que sería tremendamente importante, nosotros somos parte del denominado Grupo de Amigos, que de alguna u otra manera los países de Mercosur planteemos el apoyo a la forma en que el gobierno está enfrentando aquello, la transparencia que va a tener y la legitimidad que va a tener.

En consecuencia, creemos que hay una solución política que es notable de cómo resolver un problema al interior de uno de los países nuestros, y creo que tenemos que aplaudir lo que es una solución política, acá hay que tener coraje para hacerla, y en materia de coraje, Chávez es un hombre corajudo, como lo ha demostrado. Pero sí, más importante creo, es que lo que no puede ocurrir es que el día que se cuenten los votos, comience de nuevo la discusión de quién ganó.

Por lo tanto, he sabido que, por ejemplo, el secretario Duhalde está dispuesto a estar en Venezuela aquel día, junto con otros observadores internacionales, y eso creo que sería algo muy importante, porque eso permite también tener un proceso sólido en la región.

En suma, uno, si creemos que ésta es un entidad política, comencemos a trabajar plenamente en determinados ámbitos; dos, contemplemos la participación institucionalizada de los Estados asociados en la comisión de representantes permanente, que preside el embajador Duhalde; tres, busquemos la forma de poder generar espacios en los ámbitos políticos, mientras se resuelven los otros problemas. Creo que esos elementos podrían ser muy útiles; y cuatro, ver también cómo somos

capaces de hacer un seguimiento a estos tres temas políticos coyunturales, pero que son muy importantes. Gracias presidente.